

NUEVO PRESIDENTE DEL MUSEO O LUGAR DE LA MEMORIA

La próxima semana se nombrará al nuevo presidente de la Comisión de Alto Nivel del Lugar de la Memoria que reemplazará a Vargas Llosa. El anuncio lo ha hecho el recién nombrado ministro de Cultura Juan Ossio, que también forma parte de esa comisión junto con dos incondicionales y antiguos amigos dejados por el presidente renunciante: el arquitecto Frederick Cooper y el pintor Fernando Szyszlo. El cuarteto se completa con monseñor Bambarén, el único que tiene una reconocida sensibilidad social ganada a través de muchos años. Ojalá que estemos equivocados y nos tengamos que tragar nuestro pronóstico, pero todo parece indicar que el nuevo presidente no será Salomón Lerner Febres, cuya desaparición de la Comisión ha causado un ominoso o respetuoso silencio aún de personas comprometidas con la lucha para mantener la memoria histórica. Como muchos saben, el Dr. Lerner fue el motor del entonces llamado Museo de la Memoria, y fue él quien diseñó los alcances que debía tener el proyecto. Su renuncia o remoción debía haber sido explicada al público.

Nuestro pesimismo por el nuevo nombramiento proviene de las pocas esperanzas que tenemos en Juan Ossio, cuya trayectoria de antropólogo palaciego y asesor de empresas de hidrocarburos para facilitar sus inversiones en la selva le valió ser declarado persona no grata por las comunidades indígenas. Para más referencias ver www.elmorsa.pe

Por otro lado ni a Cooper ni a Szyszlo se les conoce por su trayectoria y dedicación en la defensa de los Derechos Humanos. Felizmente queda monseñor Bambarén para inspirar cordura y comprensión; ojalá que su voz sea oída. Pero no nos extrañaría que se nombrase a algún vocero del Opus Dei, o un cavernícola reaccionario que vocea el diario Correo, o al mismo Rafael Rey. Todo es posible en un gobierno que propuso el DL 1097.

En cualquier caso, poco podemos esperar de eso que debió llamarse Museo de la Memoria, y que todos comprendían de qué se trataba, y le pusieron Lugar de la Memoria, nombre que las víctimas y sus allegados en su mayor parte serranos tendrán dificultad de entender si es que algún día llegan hasta Miraflores.